

UGT y CC. OO., aplauden la subida del SMI y la CEOE rechaza su imposición

La patronal advierte de que la medida «debería haberse negociado en el marco del diálogo social»

ZARAGOZA. «El incremento del salario mínimo interprofesional (SMI) que se va a producir es algo que estábamos reclamando desde hace ya mucho tiempo y lo que demandamos ahora es que llegue al 60% del salario medio en España, unos 1.300 euros», manifestó ayer el secretario general de UGT Aragón, José Juan Arceiz. «Es un incremento que no va ni para fondos de inversión ni grandes ahorros sino para la cesta de la compra y poder pagar la hipoteca», recordó Arceiz. «Lo que pedimos –añadió– es que no tenga cotización como ocurría hasta ahora, que se siga manteniendo exactamente igual y que ya cuando el SMI alcance el 60% del salario medio igual entonces es momento de empezar a pensar si tiene que tributar o no».

El sector agrícola, que en plena campaña puede alcanzar los 25.000 trabajadores, la dependencia, el sector de pastelería y panadería, de los cuidados y de las residencias verán mejorada su situación por esta subida. «Afecta a muchísimas categorías en la parte más baja de las tablas salariales y hay que seguir elevando el SMI hasta el 60% del salario medio», apostilló Arceiz.

Manuel Pina, de CC. OO., aplaudió la subida. «Hay que ponerlo en contexto. En 2018 el salario mínimo estaba en 647 euros» mientras que ahora se situará en 1.184 euros mensuales por catorce pagas, 50 euros más que la cuantía fijada para 2024.

Jesús Arnau, director general de CEOE Aragón explicó que no están en contra. «Fuimos los que lo propusimos en el marco del V Acuerdo Estatal de Negociación Colectiva, pero en el marco de un diálogo social y no por imposición como han acabado haciendo». Arnau señaló que «no son los 50

euros al mes sino el incremento del 82,6% en diez años» lo que critican las organizaciones empresariales. Lamentó que no se tenga en cuenta la diferencia que existe entre las pequeñas empresas del sector de agricultura en Huesca o Teruel a las de otros sectores en grandes capitales como Madrid o Barcelona. «Deberían tener en cuenta la despoblación y los territorios», añade.

Desde Cepyme Aragón, su presidenta, María Jesús Lorente, indicó que este pacto entre Gobierno y sindicatos «desprecia, una vez más, el diálogo social en España», ya que «cuestiones como esta, que tienen una trascendencia importante en la economía, no pueden ser impuestas sino consensuadas por las partes». «Los empresarios nunca nos hemos negado a subir el SMI, pero debe ser negociado en el marco del diálogo social», añadieron desde Cepyme Aragón.

M. LL.

(Más información en página 27)